

Murcia

EL LIBERAL invita a sus anunciantes
a presentar sus tiendas.

25 ejemplares 1'75 pesetas.

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Intereses locales

El problema del abastecimiento de aguas

Sr. Director de EL LIBERAL. Mi estimado amigo: mucho tengo que agradecer a V. la distinción con que me honra, al ser el primero en consultar sobre el magnífico problema de las aguas. Pero en realidad no puedo decir cosa que no haya dicho y publicado.

Desde que leí en el Círculo Conservador mi conferencia sobre el Programa de nuestra ciudad, ha cristalizado cada vez más en Murcia, como en Cartagena y en algunas otras poblaciones de la provincia, la aspiración a dotarlas con las riquísimas aguas de Nerpio, embalsadas en el soberbio pantano del Taivilla. Hay que visitar aquellas grandes montañas de la provincia de Albacete lindantes con los términos municipales de Caravaca y Moratalla, contemplando las cristalinas y abundantes aguas que nacen en sus barrancos y afluyen a nuestro río Segura, como yo he tenido el gusto de hacerlo en el pasado verano, para convencernos de que allí y sólo allí se encuentra la solución completa y definitiva del más importante de todos los problemas que se presentan a la actual generación para que en unión de la mejora del alcantarillado, «liquidemos con el pasado, saltando desde la Murcia musulmana y sucia que nos avergüenza, a la Murcia europea y moderna que ambicionamos y tendremos». Con estas palabras terminaba en mi citada conferencia cuando con las aguas se refiere y esto mismo sigo diciendo.

Para que vengan esas aguas se necesita tiempo. El pantano comenzará este año a construirse, pero es obra de varios años. La conducción es larga y costosa. El Estado es quien debe construir pantano y conducción. Lo primero lo tiene acordado. La segunda se encuentra en buen camino para acordarla, pero todavía no lo está. Trabajamos y seguiremos trabajando por conseguirlo. Otras obras de tanta o mayor importancia nos parecían anteriores y hoy son realidades: los pantanos de Alfonso XIII, y La Cierva, ferrocarriles de Caravaca a Fortuna y Murcia y de Cartagena a Aguilas, pudiéndose servir de ejemplo.

Para la necesidad de tener en Murcia aguas buenas, abundantes y baratas, es inaplazable. La deplorable situación actual agrava-

vada por el agotamiento casi absoluto de las aguas de Santa Catalina, coincidiendo con el visible aumento de nuestra población, lo mismo del casco que de su radio y extrarradio, tiene que ser remediada este mismo año, mejor en el verano si se puede, en el otoño o el invierno. Y para ello solo cabe utilizar las aguas del río o de las acequias, filtrándolas y depurándolas y dandolas al público por las mismas cañerías de la red de Santa Catalina, si se llega a un acuerdo con esta empresa, ventajoso para la población o estableciendo fuentes separadas si el acuerdo no se obtiene. Nada tan rápido como lo primero.

Ni para la solución provisional ni para la grande, debemos acudir a las empresas. Murcia debe librarse de pagar las utilidades que obtengan los accionistas con el agua que ella utilice. De igual manera que no paga, gracias a la sabia organización que se ha encontrado, las aguas que destinan al riego de sus tierras, tampoco debe pagar las que destinan a la alimentación y usos higiénicos. Solo debe satisfacerse el interés del capital empleado en el abastecimiento o la cantidad que se considere prudente, pero ingresando en la caja del Municipio para costear el servicio o aliviar cargas comunes.

Este remedio urgente que Murcia reclama, no impide seguir su tramitación oficial lo aprobadó en el último concurso y cuando se encuentre en condiciones de llevarse a la práctica, las mayores necesidades creadas por disponer del agua, facilitarán su realización. A su vez, la mejora que entonces se implante, preparará la llegada a Murcia y su distribución de las aguas del Taivilla, siendo compatible con este soñado y definitivo abastecimiento.

De modo que, todas las soluciones están en nuestro río, sin que podamos detenernos esperando la insuperable o la mejor. No olvidemos el refrán que dice: «lo mejor es enemigo de lo bueno» y a trabajar con toda rapidez para tener pronto lo que sea suficiente para nuestras necesidades.

Suyo affimo, amigo seguro servidor que estrecha su mano,

ISIDORO DE LA CIERVA.

Murcia 20 abril 1922.

EN LA UNIVERSIDAD

Las conferencias de García Morente

«La teoría del conocimiento»

La Universidad de Murcia continúa su obra de extensión universitaria, difundiendo la cultura en todos los aspectos.

Ayer inauguró un ciclo de conferencias sobre «Los problemas de la filosofía moderna», el joven catedrático de Ética de la Universidad Central, don Manuel García Morente, que forma en las filas del profesorado moderno, como profesor de gran autoridad y prestigio y suma a sus méritos el de ser un publicista notable.

La conferencia de ayer versó sobre el tema «La teoría del conocimiento».

El profesor García Morente apuntó que se proponía hacer en estudio y llamar a su trabajo crítico

lidad que persigue de hacer una breve reseña de las principales corrientes de la filosofía contemporánea, sin ningún espíritu matemático ni crítico.

Después de un brillante prólogo dice que la filosofía moderna parte de Kant, y está empleada más o menos directamente por este gran filósofo.

Pero Kant tiene dos aspectos; de un lado mira hacia la filosofía del renacimiento y otro a la contemporánea.

El primero representa la consecución de los esfuerzos de Descartes y Leibnitz.

La filosofía del siglo XIX tiene su fuente en Kant y el conferenciante juzga imprescindible exponer el sistema del pensador alemán, aunque solo sea en sus líneas generales.

«¿Cuáles son las tendencias del concretismo científico? — pregunta don

El profesor García Morente apuntó que se proponía hacer en es-

del conocimiento», entendiendo por éstos investigación, indagación del cómo ha podido formarse ese conocimiento.

Todo conocimiento debe consistir en juicios, afirmaciones o negaciones.

Había de los juicios analíticos y los sintéticos, exponiendo atinados ejemplos.

Kant rechaza, destruye los juicios analíticos. La ciencia tiene que constar de juicios sintéticos porque los analíticos no aumentan el conocimiento.

Así en los sintéticos reside el problema de la ciencia.

Hay sin embargo juicios sintéticos que abarcan tanto, que la experiencia no enseña nada, y a ellos Kant los llama imposibles de justificar, juicios sintéticos «a priori».

Expone como los juicios sintéticos pueden ostentar un valor universal y necesario porque se fundan en nociones generales; pero objetiva y son el tiempo, el espacio y la causalidad.

Hizo una maravillosa exposición de tales concepciones.

Expone luego la interpretación que Hegel da a la razón humana; después de Kant, como idéntica a la realidad.

Ha recogido las ideas de Kant; pero lo ha dado una interpretación personal.

Hegel cree poder decir por la razón la realidad todo, que la ciencia humana es la razón revelándose al hombre.

Sin embargo Hegel sufrió un grave error y es el de distinguir entre la realidad y la razón.

En cierta ocasión dijo el filósofo, basado en la teoría que sustentaba, que no podía haber ningún planeta entre dos determinados astros y sin embargo, el mismo día que hacía tal afirmación, un astrónomo italiano desmintió, descubriendo ese planeta dentro de la zarzuela.

A todo esto hay que añadir la habilidad con que el señor Cardenal ha sabido servir las situaciones musicales, dejando al maestro británicas páginas en que la inspiración retocó como perfumes de azahares y de jazmín, en los momentos más culmine-

nantes de la zarzuela.

Mucho tenemos que hablar tam-

bien de la música que es digna del maestro que ha tomado sobre si esta importante tarea.

El maestro San Nicolás es joven todavía y ya tiene hecha labor de reconocido mérito en Madrid. Es oriundo de Murcia, aunque de ella salió hace ya muchos años; pero conserva en su alma los amores sacros de esta tierra encantadora, como lo prueba el entusiasmo que pone en la realización de su ideal largamente sentido, como es el dedicar todo su saber y toda su inspiración a una obra que fuera eminentemente murciana. Por eso en cuanto leyó «Las Caracolas», juzgó que había encontrado el libro que tantos años buscó.

Pero la filosofía del Kant ha sido restablecida en su puro sentido científico e idealista por la Escuela de Marburgo, cuyo principal representante es el profesor Cohen, que falleció recientemente.

Al terminar el ilustre catedrático su disertación, fué muy felicitado.

Hoy dará su segunda conferencia versando sobre «La acción moral».

Estas lecciones del señor García Morente son en extremo interesantes y merecen oírse, pues el oyente sin aportar esfuerzo ni fatiga, puede fácilmente orientarse en asunto tan complejo como es la filosofía.

R. S.

Lea usted
“El Liberal” de Madrid

UNA OBRA MURCIANA

“LAS CARACOLAS” EN EL TEATRO

Para la próxima temporada teatral se ofrecerá en uno de los teatros de Madrid una nueva obra que caricatura, sin duda el acervo dramático y lírico del arte regional murciano.

La novela «Las Caracolas», recientemente publicada por nuestro director señor Jara Carrillo, a estas horas tendrá hecha su adaptación a la escena y aplicada la música que corresponde a su carácter eminentemente murciano.

El señor Cardenal, literato de grandes méritos y hondo entusiasmo por la literatura teatral, dió lectura ante el señor Jara de los tres actos y un prólogo en que ha dividido la novela murciana, con gran acierto, quedando nuestro querido poeta y novelista satisfecho de la adaptación y augurando un indudable éxito por la trascendental que el señor Cardenal ha sabido poner en la obra y por el interés y la intensidad dramática que ha llevado a innumerables escenas, llenas de emoción y de interés.

El drama desarrollado con tanta fortuna por el adaptador escrupuloso, por si solo sería bastante para que la obra teatral triunfase; los tipos conservan toda su pureza real, el ambiente no pierde ni un ápice de su sabor netamente regional y la trama encierra todo el interés novelístico que el autor puso en la novela que tantas felicitaciones le ha valido.

A todo esto hay que añadir la habilidad con que el señor Cardenal ha sabido servir las situaciones musicales, dejando al maestro británicas páginas en que la inspiración retocó como perfumes de azahares y de jazmín, en los momentos más culmine-

nantes de la zarzuela.

Mucho tenemos que hablar tam-

bien de la música que es digna del maestro que ha tomado sobre si esta importante tarea.

El maestro San Nicolás es joven todavía y ya tiene hecha labor de reconocido mérito en Madrid. Es oriundo de Murcia, aunque de ella salió hace ya muchos años; pero conserva en su alma los amores sacros de esta tierra encantadora, como lo prueba el entusiasmo que pone en la realización de su ideal largamente sentido, como es el dedicar todo su saber y toda su inspiración a una obra que fuera eminentemente murciana. Por eso en cuanto leyó «Las Caracolas», juzgó que había encontrado el libro que tantos años buscó.

Pero la filosofía del Kant ha sido restablecida en su puro sentido científico e idealista por la Escuela de Marburgo, cuyo principal representante es el profesor Cohen, que falleció recientemente.

Al terminar el ilustre catedrático su disertación, fué muy felicitado.

Hoy dará su segunda conferencia versando sobre «La acción moral».

Estas lecciones del señor García Morente son en extremo interesantes y merecen oírse, pues el oyente sin aportar esfuerzo ni fatiga, puede fácilmente orientarse en asunto tan complejo como es la filosofía.

R. S.

LOS EXPLORADORES

Orden para el dia 23 de Abril:

Para efectuar excursión completa y obligatoria a Cobatillas, se reunirá esta tropa en su domicilio a las seis de la mañana del citado dia con la impediente necesaria.

La cuota de la comida, como de costumbre.—El jefe de tropa.

A dicha agradable sesión asistirán

tieron además del señor Cardenal y el maestro, el diputado a Cortes don Emilio Díez y Barrio, el exalcalde de Murcia don José Pérez Mateo y el periodista murciano, hoy redactor de «La Epoca», don Luis Benavente.

Aunque la música interpretada al piano no da idea exacta de su grandiosidad, en algunos números, como es el bermés, que de tan complicado tecnicismo y factura tan moderna,

sia embargo pudieron apreciar los oyentes los indudables méritos de el maestro San Nicolás, el cual ha hecho una música que reúne todas las condiciones de las orientaciones modernas, hermanadas sabiamente con las melodías populares que llevan al espíritu de las emociones de estos aires huertos que tantas reminiscencias encierran para los que hemos nacido a la sombra de la Torre.

De seguir el Teatro San Nicolás en los demás actos con el señor director, con que ha interpretado el primero, bien puede augurarse un éxito similar.

Hechas estas consideraciones, el señor Cardenal, con el que consagró su nombre como el de uso de los primeros compositores españoles.

Aquellos números frescos, joyosos, llenos de inspiración y de técnica, con sorprendentes efectos orquestales en lo que éste maestro se distingue notablemente, merecieron los elogios más calurosos de los distinguidos murcianos que tuvieron el placer de escuchar las primitivas de una obra que a juicio de todos, será querida el teatro regional y que representará un paso más de avance en el movimiento de resurgimiento del arte levantino, tanto y tanto tiempo alargado y dormiente.

El maestro San Nicolás ha puesto todo su alma y toda su inteligencia en la obra «Las Caracolas», diciendo con gran entusiasmo que en ella pone todo lo que sabe y se juega todo cuanto pueda valer; en estas páginas murcianas ha cifrado su triunfo definitivo, el cual persigue con honda y verdadera emoción de artista; pero no de un artista iluso e inexperto sino del que tiene conciencia de su arte y de su cultura.

Nosotros celebraremos que todos estos suspiros de realizar, ya que en este éxito va interesa Murcia en

terna, por los prestigios de la divulgación de su arte, y especialmente al autor de esta novela tan murciana, que marca el primer paso en este género de literatura.

Mucho nos agrada que en la próxima temporada, más fortunados que en esta pasada, desfile por nuestro Teatro Romea compas de poder ofrecer al público murciano esta interesante producción y que podamos admirar y juzgar las bellas de esa música, de la que tristes elegios hemos escuchado.

Cada vez que se celebra el principio de la guardia civil, nos sentimos orgullosos de que se celebren en la banda de Pernales y Vivillo?

Si no prometíamos en nuestra crónica de ayer, hoy vamos a ocuparnos un poco de la actuación que desde hace tiempo viene realizando la guardia civil, que no cesa de hacer importantes servicios, contrastando esto con la pasividad de la policía, que también desde hace algún tiempo está callada, cuando precisamente la policía cartagenera era de los que más se movía.

Como decímos al principio, la guardia civil lleva realizado en poco tiempo una serie de servicios, que si no fuese por el prestigio que de sí ella ya tiene, la ensalzaría con justicia.

Hace mucho tiempo y por una de esas casualidades que en la vida pasa, se encontraron el capitán de la guardia civil y este puesto señor La Torre y un sujeto llamado Francisco Serrín.

El capitán, como buena detective, le pareció que el tal Francisco era un sujeto sospechoso e inmediatamente, comenzó las averiguaciones propias del caso, averiguaciones que han dado un feliz resultado.

El señor La Torre, sin pérdida de momento y batiéndose enterado de que el Sierra procedía de Barcelona, inquirió detalles de su vida, los que no pueden ser más desfavorables para el Francisco.

Los Juzgados de Barcelona, y Oeste, se han encargado de comprobar reclamando por infidelidad de delitos, entre ellos robos, disparos a la fuerza pública, hurtos, escándalo, riña y un montón de cosas más.

Pues bien, con estos antecedentes el señor La Torre fué estrechando cada vez más el cerco a este pajarito, enterándose de que su residencia desde hace dos años era en una bodega que tal Pepa la Cantora, tiene en la calle del Angel.

Allí, obviamente el Sr. Francisco, fué repetidas veces el teniente el señor Para, pero siempre la Cantora, negaba que allí se recogiera, pero era ya, que Pepa, mujer astuta y a veces curiosa, en estas lides de verse con la autoridad, había puesto sobre aviso al Paco Sierra, que más tarde se ha sabido que se lo conoce por Paco el Andaluz.

Hasta aquí las cosas.

Paco había desaparecido pero como los vecinos le seguían, entró en el local en el que Pepa la Cantora, el domingo 19 de abril, entre Navarro y Diaz y guardia Ruiz, le cogieron disfrazado de

Defunción y entierro

El marqués de Peñacerrada

Después de una vida nouada, llena de simpatías, no solo entre la aristocracia sino en todas las clases sociales, dejó de existir el ilustre y honorable marqu

parte en una fiesta de este término, sólo conocido por Los Angeles. No pudo huis el regalo ni y en el mismo se le encontraron otros documentos falsos a nombre de Julio Silvio, con los que trataba de fugarse embarcado.

La Cantora y José Madrid (2) Zabala, dueño de la bodega de la calle del Angel, con quien el Andanzas, hacia vida marital y duró de la finca donde estaba de paseo, quedaron detenidos y a disposición del juez, pues en la primera hay caso de complicidad y en el segundo hasta ahora se ignora.

El servicio por tanto, es digno del aplauso y nosotros, al igual que la Prensa local y la opinión pública, le tributamos un aplauso al capitán, teniente, sargento y todos cuantos intervinieron en esta operación que ha dado por resultado el quitar de enemigo por algún tiempo a un peligroso ladrón.

La orquesta de Pérez Casas

Como presumimos el público no correspondió como debía si concierto dado por la agrupación musical de Pérez Casas.

El concierto, pese a lo fuerte, fué una verdadera notabilidad, saliendo todos satisfechos de él.

Al final, como obsequio, ejecutó la Revoltosa, desbordándose el entusiasmo en el público.

La culpa de la falta de público. Y lo decíamos ayer, falta de suerte.

—20 Abril.

Ideas

La pasión, la palabra «pasión», está todavía demasiadamente incomprendida. Yo, por ejemplo, digo que *amor* la pasión, que defendí lo que pienso o lo que siento con pasión y ze me lleno, por el vulgo y también por ese sensívulo que ronda siempre nuestra reputación intelectual y siempre para nada bueno, apasionado. ¿Por qué si esas pobres gentes aprietas lo que a mí me agrada de mí? Me llaman apasionado, no me lo amerian, porque lo que ellos quieren decir, lo que ellos suponen que contiene ese adjetivo es cosa muy distinta de lo que yo lo hago consterner, de lo que consternar realmente. Cuando esas pobres gentes dicen: «Alain es muy apasionado», lo dicen como desprecio hacia lo que dice Alain, o como indiferencia a ese mismo o, concediéndole sus vidas creencias, considerando el tema pasionalmente defendido como achazque de un pobre pensador.

A pesar de su intensidad, no admite el apasionamiento sino como efecto de la locura; así, pues, esas pobres gentes no tienen escrúpulo alguno para llamar apasionado a un hombre cerebral como Ussmanov. Y le llaman apasionado porque, en el actual desconcierto social de España, es quizás el único que siente esa desconfianza con la solemnidad de su razón de hombre público. Todo lo que se contraria al sonograma espiritual de esta nación heróica, todo lo que pretende despertar la dormida, inquietar lo inquieto, va contra el bienestar común y contra la tranquilidad del individuo; es un crimen moral; es, por consiguiente, una irreflexión, una pasión. Esto pliega el vulgo y el sensívulo; mejor dicho, esto es lo que no piensa. Cuando la acelera pliega, pensarán ellos.

Cuando defendemos o combatimos una doctrina, una idea, una política o un mero individuo, si nuestra defensa o nuestro animadversión está basada en meditaciones profundas que nos permitan persuadirnos de la asistencia de la razón, es deber moral no simplemente derecho-hacerlo con pasión, con toda la pasionalidad de nuestra alma; la pasión es el complemento de nuestra conciencia racionalista. Así es la pasión que yo practico, pero que den pese.

La pasión de la razón debe tener solamente como límite el respeto a las personas materiales, no a las morales. Las ideas siempre deben ser contrastadas, y la pasión interviene, mejor. El contraste de las ideas es lo mismo que la balanza de la Justicia.

Hace unos días cometimos un crimen; el asesino se mató. Se ha dicho —y es general— que dos de los crímenes cometidos en circunstancias parecidas al que se habla —que éste era pasional, ¿por qué? Porque los protagonistas de él han invertido en una pasión amorosa, esto es, irreflexiva. Porque una pasión dura (durante, como está, de la razón reflexiva) ha impuesto la mano del asesino. Convengamos en llamar pasional a esa pasión; pero pasional en la base escoquiza, en lo que puede llamarse pasión impresionista. La pasión intelectual no es incentivo para la comisión de crímenes contra las personas; la otra pasión, sí. Toda impresión pasional, toda irreflexionalidad es, por lo tanto, una violencia, de castigo, de envolvimiento. La

pasión de impresionista o irrelejante debe ser —y es, en efecto —circunstancia atenuante en todo su atentado pasional. Este hombre que ha asesinado a su novia, bien pudiera perdonárselo si no se hubiese suicidado, considerando que estaba dominado por una ciega pasión. Las pasiones casi siempre dominan a los cerebros débiles, y estas pasiones casi siempre también son sugeridas por otras personas; para vez por emociones de la pasión. Búsquese, pues, al sugridor de la pasión: él es el verdadero criminal; culpe a él de todas las derivadas que surgen de su resurgimiento. (1)

Pero como la justicia reclama una imparcialidad estricta —juzgada de benevolencias—, porque si no, la personalidad no sería justicia, víspera, estúpida, con plenitud de conciencia, las determinantes imperativas que han alumbrado ese sugimiento.

Mi pasión es cerebral. Cuando digo una cosa, la digo con toda posesión de conciencia. ¿Qué es lo que expreso de mis ideas más o menos anticipadas?

—No lo crucificaron a él por Redentor. Entonces, aquél debe importarnos a nosotros sentirnos vapuleados por los pobres «que no saben lo que se hacen». ¿Por qué, por otra parte, no vamos a exponer nuestras ideas, nuestras queridas ideas, con toda la libertad con que los contrarios exponen las suyas? ¡Ah, con toda libertad y con toda pasión!...

Dimas se convirtió cuando el Hijo del hombre dejaba de serlo para serlo de Dios. No es necesario que yo diga quién fué Dimas.

Persistir en el error es de seres inconscientes; los discernientes debemos saber buscar la verdad. Lucharemos con errores contumaces para hallarla; pero quizás la encontraremos. Nuestra esperanza no ha fondeado: la resplandeciente Verdad es el lejano punto por cuya mayor proximidad vivimos atentos...

José CANOVAS y ALBARRACIN.

Tiro de pichón de Murcia

Tiradas extraordinarias

Día 22.—A la una y media tiro de prueba. Pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las dos y media, copa de S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen, derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas. A las seis, copa del Círculo de Bellas Artes; pichones 5, entrada 25 pesetas, handicap. Un cerdo excede a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas. A las seis, premio de señoritas; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Premios: primero el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 23.—A la una tiro de prueba, pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las dos, copa del Círculo de Bellas Artes, pichones 6, entrada 25 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 6, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen, derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas. A las seis, premio de señoritas; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Premios: primero el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 24.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las dos y media, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 25.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 26.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 27.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 28.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 29.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 30.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 31.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 1.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 2.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 3.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 4.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 5.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 6.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 7.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 8.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 9.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 10.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 11.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 12.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 13.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 14.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 15.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 16.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 17.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 18.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 20 por 100 de las mismas.

Día 19.—A la una y media tiro de prueba; pichones 1, entrada 10 pesetas, handicap. Un solo premio del 70 por 100 del importe de las entradas. A las seis, copa del Teatro S. M. el rey; pichones 2, entrada 40 pesetas, handicap. Dos cerdos excluyen derecho a igualar. Premios: primero la copa y el 50 por 100 del importe de las entradas y segundo el 2

Las sesiones de Cortes

SENAZO

(SESION DEL DIA 20)

A las tres y cuarenta da comienzo la sesión bajo la presidencia de Sánchez Toc.

En el banco azul toman asiento Bergamín y Ordóñez.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Los títulos nobiliarios

El marqués de Hermida pide datos sobre los títulos nobiliarios concedidos, para discutir la reforma tributaria.

Bergamín le contesta que el objetivo que ha inspirado la reforma tributaria es que los elementos de la riqueza estén en auxilio de la patria, situación del Tesoro público.

Hermida rectifica, diciendo que el estado ruinoso de la Hacienda se debe principalmente a la incompetencia de los Gobiernos.

Protesta de que se quiera echar una nueva carga sobre los títulos del reino, que motivaría el que muchos títulos gloriosos no puedan usarse por falta de dinero.

Berghamín se declara gran admirador de la Noblesa.

Añade que ningún atentado se comete contra ella ni contra sus prerrogativas.

Termina diciendo que la reforma tributaria no es intangible y pueden mejorarla las Cámaras.

ORDEN DEL DIA

El régimen jurídico de la pequeña propiedad

Se discute una proposición sobre el régimen jurídico de la pequeña propiedad.

La defensa Azpeltia.

Considera necesario dar grandes facilidades para que la pequeña propiedad sea inscrita en el registro, procurando la mayor penetración posible entre el avance catastral y registro de la propiedad.

También deben rectificarse los amillaramientos por documentos inscritos en el registro.

Ordóñez reconoce la necesidad de que la pequeña propiedad tenga amparo del pleno poseerio.

Dice que está preparando un proyecto de ley en el que recoge las iniciativas y tendencias de la proposición que se discute.

Oportunamente lo traerá a las Cámaras.

Azpeltia considera que sería más sincero el que la proposición quedara convertida en proyecto de ley.

Ordóñez promete trae el proyecto en el plazo más breve posible.

Azpeltia retira la proposición.

Se acuerda no celebrar sesión hasta el martes y se levanta ésta.

CONGRESO

(SESION DEL DIA 20)

A las tres y cuarenta se abre la sesión, presidiendo Bugella.

En el banco azul se encuentran Sánchez Guerra, Pisés y Argüelles.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Preguntas de Campanys

Campanys se lamenta de la situación en que se encuentran los cultivadores del campo de Cataluña.

Pide que se modifique la legislación sobre arrendamientos de predios rústicos y anuncia una intervención sobre el problema agrario español.

Refiriéndose a la destitución del coronel Riquelme advierte que era enemigo de la política a sangre y fuego.

Pide que se explique los motivos de su relevo.

Sánchez Guerra contesta diciendo que el Gobierno cumplirá su deber en los asuntos expuestos respecto a la agricultura.

No se explica la petición, pues hace varios días que los diputados agricultores agradecieron al Gobierno las medidas adoptadas en su favor.

Respecto al relevo del coronel Riquelme dice que se ha hecho por estimarlo conveniente.

Explicaciones de Torras

Torras pronuncia breves frases dando explicaciones a Ventosa para evitar las molestias que pudiera haberle producido ayer.

Los transportes ferroviarios

Nacher censura las grandes deficiencias en los transportes de los ferrocarriles Andaluces, pidiendo se corten tan escandalosos abusos.

Argüelles advierte que las necesidades del ejército de África obligan a distraer mucho material.

Además, el que haya cargadores de maíz se que utilizar vagones como depósitos de mercancías para encarecer el predo, procurará evitarlo a toda costa.

Las Comisiones permanentes

El marqués de Bumal explana su interpelación sobre el funcionamiento de las Comisiones permanentes del Congreso.

Se ocupa de las relaciones del Gobierno y las Comisiones, diciendo que son tan frías, tan poco íntimas, que todo se inspira en la desconfianza, perdiéndose la fe en la obra parlamentaria.

Es asunto que afecta al decoro del Parlamento y a la dignidad de los diputados.

Cree que las Comisiones deben ser importante elemento de información para el Gobierno; pero ahora se ha demostrado que no sirven ni para expresar la voluntad de la opinión pública.

Se refiere a la desidia de los Gobiernos respecto al problema de Marruecos, que no se ha hecho la propaganda necesaria para explicar al país cuánto es y representa el problema; resultando así que el espíritu público.

Siempre fué práctica de los políticos españoles asustar a espaldas del Parlamento.

Le contesta Sánchez Guerra diciendo que se ha ido de los límites de la interpelación, hablando de temas agudos a la misma.

Considera imposible incorporar la acción de las comisiones parlamentarias a la de los Gobiernos, porque perdería autoridad ante las Cámaras y no cabrían sus funciones dentro del espíritu constitucional monárquico, distinto al que informa en otros países que tienen diferentes sistemas políticos.

Respecto a la opinión pública considera muy halagador y provechoso su concurso, pero si falta, el gobernante no debe alterar su línea de conducta.

Ningún órgano parlamentario está autorizado ni puede estarlo para vigilar y fiscalizar la obra del Gobierno.

Respecto a la Conferencia de Génova desea y espera que se cumpla íntegramente su programa.

Sobre Marruecos aceptará interpellaciones, pero reservándose el contestar solamente sobre aquello que pueda hacerlo.

Se suspende este debate, se aprueban varios dictámenes, incluyendo referente al arrendamiento de fincas urbanas y otro sobre creación de una tarjeta postal para el ejército de África.

Se discute el dictamen restableciendo lo Aduana de La Línea.

Lo combate Prieto.

Prieto dice que la Aduana no responde a ninguna necesidad.

Los socialistas acudirán a todos los procedimientos reglamentarios para extorbar la aprobación.

Torres Boella lo desafía.

Bergamín declara que, aunque se autorice la rehabilitación de la Aduana, mientras sea ministro de Hacienda no hará uso de la misma, porque no ve la necesidad de implantarla.

Torres Boella dice que se sorprenderá al final de la Cámara.

Los republicanos y socialistas piden votación nominal.

Se aplaza la votación por no haber sido suficiente de diputados.

Se levanta la sesión.

La tarde parlamentaria

Una discusión en el banco azul

Madrid 20, a las 11 n.

Esta tarde hubo una comunitada y discusión bastante viva que mantuvieron Sánchez Guerra y el banco azul con varios ministros.

Durante el diálogo Fernández Prieto tenía en una mano un documento que debía ser importante.

Se creyó que se trataba de algún anuncio de carácter internacional relacionado con Marruecos, teniendo en cuenta que Prieto había almerzado hoy en la embajada francesa.

Interrogados los ministros negaron que tuviera importancia la conversación que mantuvieron con el presidente.

La guerra de Marruecos

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

La ocupación de Abadda

Madrid 20.

Melilla.—Respecto a la ocupación del poblado de Abadda, bastante populoso y muy cercano a Dar Bries, ofrecieron su sumisión los habitantes.

En una marcha de reconocimiento la columna Berenguer llegó hasta el poblado, cuyos moradores entregaron todo el botín que guardaban de los sucesos de Julio.

Entendido Abd el Krim se propuso castigarlos. Entonces los moradores pidieron que las tropas fueran a ocupar el poblado, pero entonces estaban en pleno paréntesis de operaciones y las tropas permanecieron inactivas.

Pocos días después llegó la harca enemiga y arrasó los almacenes y otras propiedades.

Ferdenón la vida a los habitantes, pero les impuso castigos corporales y fuertes multas, llevándose varios prisioneros y obligando a otros a engrosar la harca.

Después de tres meses se ha considerado necesario ocupar el poblado, habiéndose efectuado la operación sin ninguna importancia militar, porque el enemigo no opone resistencia.

Es asunto que afecta al decoro del Parlamento y a la dignidad de los diputados.

Cree que las Comisiones deben ser importante elemento de información para el Gobierno; pero ahora se ha demostrado que no sirven ni para expresar la voluntad de la opinión pública.

Se refiere a la desidia de los Gobiernos.

Le contesta Sánchez Guerra diciendo que se ha ido de los límites de la interpelación, hablando de temas agudos a la misma.

Considera imposible incorporar la acción de las comisiones parlamentarias a la de los Gobiernos, porque perdería autoridad ante las Cámaras y no cabrían sus funciones dentro del espíritu constitucional monárquico, distinto al que informa en otros países que tienen diferentes sistemas políticos.

Respecto a la opinión pública considera muy halagador y provechoso su concurso, pero si falta, el gobernante no debe alterar su línea de conducta.

Ningún órgano parlamentario está autorizado ni puede estarlo para vigilar y fiscalizar la obra del Gobierno.

Respecto a la Conferencia de Génova desea y espera que se cumpla íntegramente su programa.

Sobre Marruecos aceptará interpellaciones, pero reservándose el contestar solamente sobre aquello que pueda hacerlo.

Se suspende este debate, se aprueban varios dictámenes, incluyendo referente al arrendamiento de fincas urbanas y otro sobre creación de una tarjeta postal para el ejército de África.

Se discute el dictamen restableciendo lo Aduana de La Línea.

Lo combate Prieto.

Prieto dice que la Aduana no responde a ninguna necesidad.

Los socialistas acudirán a todos los procedimientos reglamentarios para extorbar la aprobación.

Torres Boella lo desafía.

Bergamín declara que, aunque se autorice la rehabilitación de la Aduana, mientras sea ministro de Hacienda no hará uso de la misma, porque no ve la necesidad de implantarla.

Torres Boella dice que se sorprenderá al final de la Cámara.

Los republicanos y socialistas piden votación nominal.

Se aplaza la votación por no haber sido suficiente de diputados.

Se levanta la sesión.

La tarde parlamentaria

Una discusión en el banco azul

Madrid 20, a las 11 n.

Esta tarde hubo una comunitada y discusión bastante viva que mantuvieron Sánchez Guerra y el banco azul con varios ministros.

Durante el diálogo Fernández Prieto tenía en una mano un documento que debía ser importante.

Se creyó que se trataba de algún anuncio de carácter internacional relacionado con Marruecos, teniendo en cuenta que Prieto había almorzado hoy en la embajada francesa.

Interrogados los ministros negaron que tuviera importancia la conversación que mantuvieron con el presidente.

El general Barrera.—En

trega de un donativo

Barrera embarcará el día 22 para España.

Barrera ha marchado a Alcázar para asistir a la fiesta que se celebrará en el campamento de regulares con el fin de hacer entrega de los recursos dorados por la reina.

Las tropas hacen hercónicos esfuerzos para salvar a los sepultados.

Sigue propagándose el fuego, sufocando las explosiones.

Le acompañan muchas familias y las autoridades.

La policía continúa recorriendo los sectores avanzados, habiendo conseguido abastecer a los moros y asegurar la tranquilidad en los adyacentes sometidos.

En una marcha de reconocimiento

la columna Berenguer llegó hasta el poblado, cuyos moradores entregaron todo el botín que guardaban de los sucesos de Julio.

Entendido Abd el Krim se propuso castigarlos. Entonces los moradores pidieron que las tropas fueran a ocupar el poblado, pero entonces estaban en pleno paréntesis de operaciones y las tropas permanecieron inactivas.

Respecto al relevo del coronel Riquelme dice que se ha hecho por estimarlo conveniente.

Explanaciones de Torras

Torras pronuncia breves frases dando explicaciones a Ventosa para evitar las molestias que pudiera haberle producido ayer.

Los transportes ferroviarios

Nacher censura las grandes deficiencias en los transportes de los ferrocarriles Andaluces, pidiendo se corten tan escandalosos abusos.

Argüelles advierte que las necesidades del ejército de África obligan a distraer mucho material.

Además, el que haya cargadores de maíz se que utilizar vagones como depósitos de mercancías para encarecer el predo, procurará evitarlo a toda costa.

Las Comisiones permanentes

El marqués de Bumal explana su interpelación sobre el funcionamiento de las Comisiones permanentes del Congreso.

as Obligaciones del Tesoro

Por teléfono

Prórroga

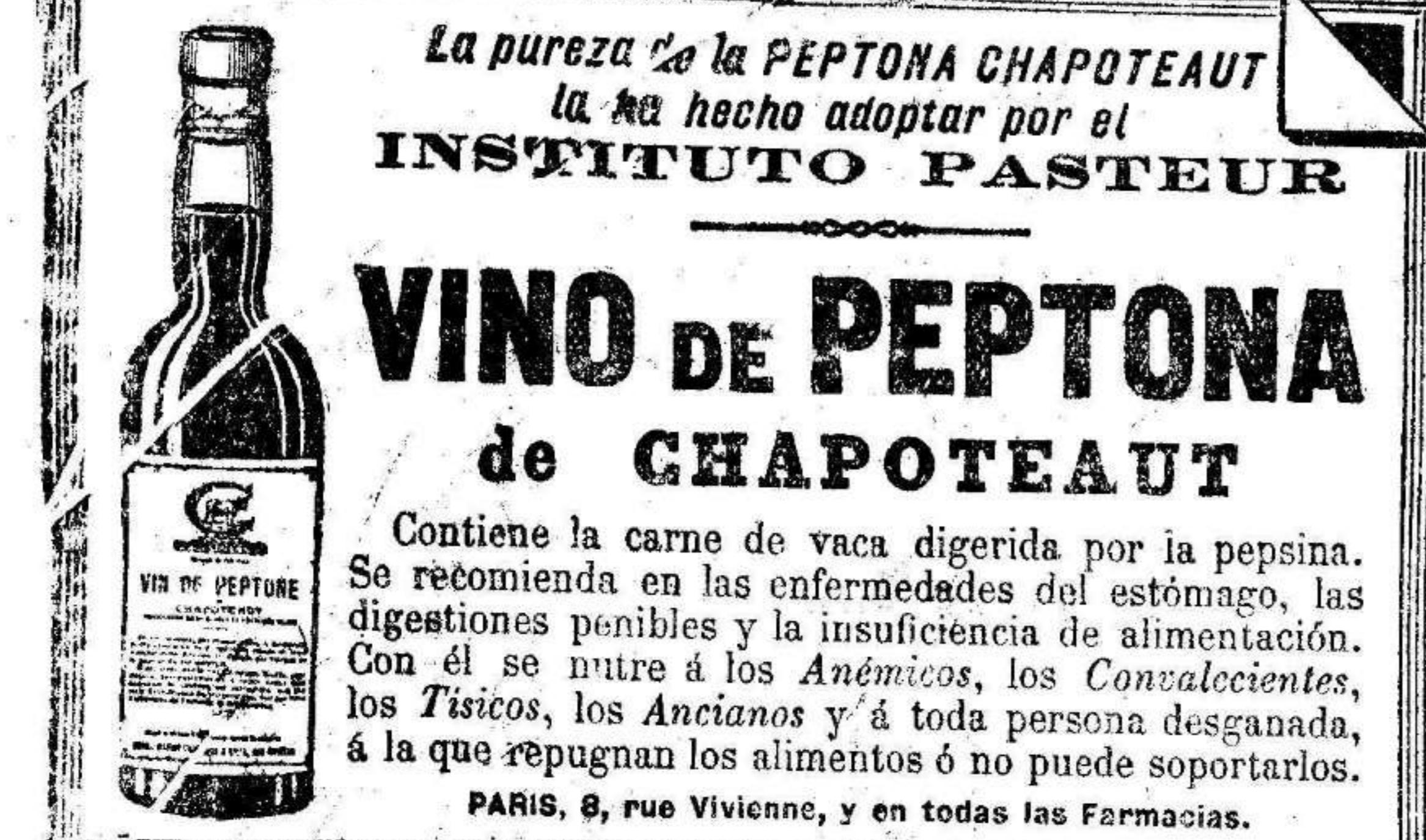
Madrid 20, a las 4 t.

La «Gaceta» publica una disposición prorrogando por

LA PLANA
(Legítima de Alicante)
275 PESETAS EL MILLAR
Gra. y media disponibilidad
Los buques de 40 X 22 X 5
Los buques de 28 X 14 X 3

BRUG ARQUITECTOS Y C., Sociedad, 10
Teléfono, 163

Materiales de construcción
Hidráulica, Cementos, Teja plana y Ladrillo
Cáñizos para cielos rasos.
Francisco Clemente Bolarín,
(junto a la Fuenla Normal) — Murcia.



Société générale de Transports Maritimes à Vapeur S. A. - MARSSELLA

Servicio regular extra rápido mensual por
puerto entre ALICANTE Y LOS PUERTOS DEL PLATA

El hermoso traslado frances
de Alicante Mañana el dia 2 de Mayo próximo, directo para
Río de Janeiro, Santos y Buenos Aires

Travesía 16 días.

Agrícola carga y pasajeros de 1^a, 2^a y 3^a clase económica.

Para informes dirigirse a sus consignatarios

J. y A. L'zalgnere, Paseo de los Mártires, número 3, entre calle, Alicante

Compañía Subamericana de Vapores
Vapores Correos de carga y pasaje de 2 y 3 hélices.
Línea directa y regular al Pacífico - Via Panamá

Servicio de carga y pasaje para los puertos de
Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú y Chile.

Vapores "REINA COLOMBIA", de 11.000
toneladas saldrá de Barcelona, con escala en Valencia y Cádiz, en la primera decena
de Mayo próximo, admitiendo pasajeros y carga general para los puertos de los
países arriba indicados (VIA DIRECTA POR EL CANAL DE PANAMA.)

Precios de pasajes y fletes los más económicos

Para toda clase de informes dirigirse a Don José Pastor, plaza de Tetuán,
V. M. o a sus agentes en: Barcelona, Sres. Regato Fontbona y C. O., Oriente, 11; Cádiz, Sres. Alcalá Puga S. en C.

TIENDAS FRUTEROS
REGULARES Y RÁPIDOS

MAC ANDREWS & C° LTD.
AFILIADOS DE

The Royal Mail Steam Packet Company
(La Mala Real Inglesa)

Agentes de la Compañía de Seguros:
The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres

Para cabidas dirigirse a J. García Ramos. — Murcia.

Para demás informes dirigirse a Mac Andrews & C° Ltd. — Cartagena

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (21)

El Secreto del Dr. Rousselle

POR

El Visconde Ponson du Terrall

Cuando se había amenazado a Maubert y de haberse prestado a la disposición de lord Helmut, Hector se volvió hacia la Cabra-miel, y le dijo:

— Quieres venir conmigo, mi niño? Si tu no puedes asistir, yo te llevaré.

Y en efecto, le cargó sobre sus espaldas y salió de la cabaña.

— Oh... este hombre, — murmuró entonces lord Helmut, — acechito su vida.

— Y yo también! — dijo Maubert, que continuó enjugando su sangre.

— ¡Yo lo mataré! — dijo lord Helmut.

— ¡Hum! — dijo Maubert, — puede ser que haya medio de hacerlo más daño que muerte.

Lord Helmut tambaleaba.

La cabana era abierta brillante de los rayos del sol naciente.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nadie lo supo, pero era casi de

dia cuando se separaron, y lord Helmut

se quedó solo.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó Helmut.

— El resultado es que el sol naciente

Helmut: Nad